

-Save This Page as a PDF-

Dios enjugará cada lágrima de sus ojos

7: 9-17

Dios enjugará cada lágrima de sus ojos ESCUDRIÑAR: ¿Cómo caracteriza Juan aquí el número de la multitud? ¿Qué están haciendo? ¿Vistiéndose? ¿Que llevan? ¿Cuál es el significado de las túnicas blancas? ¿y de las ramas de palmera? Cuando los mártires claman, ¿cómo responden los ángeles, los ancianos y las cuatro criaturas vivientes? ¿Qué dice eso sobre el Reino de Dios y el sacrificio de Cristo?

REFLEXIONAR: ¿Cuál es para usted su mayor tribulación de persecución? ¿Qué tan difícil parece eso junto a la majestad de YHVH retratada aquí? ¿Cómo incorporará esta visión de la adoración celestial en su caminar terrenal?

No es casualidad que después de ver a los 144.000 judíos creyentes que son evangelistas, Juan sea testigo del fruto de sus ministerios. Estos fueron las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por causa de la palabra de Dios, y a los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, ni habían recibido la marca en la frente y en su mano (20:4b). A ellos ya no se los veía debajo del altar en el cielo (6:9-11), sino delante del trono en el cielo. Con el tiempo, serán resucitados al final del período de setenta y de cinco días (haga clic en el enlace y vea Ey - Los setenta y cinco días de intervalo) En ese momento: ... volvieron a vivir para reinar con el Mesías mil años (20:4c).

Entonces Juan presenta su nueva visión: Después de esto miré, y he aquí una gran multitud, la cual nadie podía contar, de toda nación y tribu, y pueblos y lenguas, que estaban en pie delante del trono y delante del Cordero, vestidos de ropas blancas, con palmas en sus manos (7:9). Ha habido grandes respuestas al evangelio en el pasado. Podemos pensar en tiempos como el nacimiento de la comunidad mesiánica en Pentecostés (Shavu'ot) (Hechos 2:1-41), la Reforma en Europa durante el siglo XVI y el Gran Despertar en USA durante el siglo XVIII. Pero el mayor avivamiento que el mundo haya visto aún está por llegar. No sucederá durante la Era de la Iglesia, sino durante la Gran Tribulación. Los salvos serán judíos y gentiles, que surgirán de toda nación y tribu, y pueblos y lenguas. Todos serán martirizados.



Ellos serán vestidos de ropas blancas. Estas túnicas eran blancas, simbolizando la pureza y la justicia de Cristo mismo. Las largas y radiantes túnicas blancas eran las mismas que usaban los mártires de la Tribulación bajo el altar en 6:9-11. Y ellos estarán con palmas en sus manos (7:9), debido a que esperan la llegada del Rey Mesías. Cuando Yeshua entró a Jerusalén (Yerushalayim) en un pollino o asnillo (Mateo 21:2-7), el pueblo tomó ramas de palmeras (Levítico 23:33-43) y salieron a su encuentro, y clamaban: iHosanna! iBendito el que viene en nombre del Señor, el Rey de Israel! (Juan 12:12-15). Estos son títulos mesiánicos y muchos de los judíos en ese momento creían que Cristo había venido para marcar el comienzo de Su reino. La razón por la que estarán con palmas en sus manos en su encuentro es porque ellos saben que la Fiesta de Sucot se celebra durante el Reino Mesiánico (Zacarías 14:16-19). Estos mártires ante el trono en el cielo durante la Gran Tribulación estarán con palmas en sus manos por la misma razón. Ellos adoran a Jesús como el Mesías y esperan la construcción de cabañas de ramas de palma durante el Reino Mesiánico.

Todos los creyentes judíos y gentiles que fueron salvados antes del arrebatamiento estarán ausentes de la tierra durante la Gran Tribulación, ya que estarán presentes con **Dios** en el cielo. Pero es importante entender que **el Espíritu Santo** todavía estará presente en el mundo para hacer **Su** obra de salvación (**Ezequiel 37:14; Juan 3:5-6, 16:5-15)**. La única diferencia será que **Él** ya no frenará el mal (**Segunda Tesalonicenses 2:7)**. La Gran Tribulación será la fiesta del diablo. Será un período de tiempo en el que tendrá la libertad de hacer lo que quiera.²³¹ Pero **una gran multitud** aún se salvará.

Y claman a gran voz, diciendo: iAtribúyase la salvación a nuestro Dios que está sentado en el trono, y al Cordero! (7:10)! La razón de su motivación fue que YHVH los había salvado a ellos. Este bien puede ser el mejor servicio de adoración de todos los tiempos. Y todos los ángeles estaban en pie alrededor del trono y de los ancianos y de los cuatro seres vivientes, y cayeron sobre sus rostros delante del trono, y adoraron a Dios (7:11). El crescendo de la alabanza se ve a medida que se van sumando los ángeles, así como los ancianos y las cuatro criaturas vivientes. Todos en el cielo adoraban al Señor, abrumados por la majestad de Dios, decían: iAmén! iLa bendición, y la gloria, y la sabiduría, y la acción de gracias, y el honor, y el poder y la fortaleza, a nuestro Dios por los siglos de los siglos! iAmén! (7:12). Todos cayeron de bruces ante el trono y adoraron a YHVH, diciendo: iAmén! o bien, "Él es digno." Postrarse es la reacción adecuada de todas las criaturas ante la santidad incuestionable de Dios (Génesis 17:3; Josué 5:14; Ezequiel 1:28 y 3:23; Mateo 17:6; Filipenses 2:9-10; Apocalipsis 4:10, 5:8 y 14, 11:16, 19:4). 322 Note a los ángeles estallar con una declaración de adoración séptuple de: gloria, sabiduría, acción de gracias, honor,



poder y fortaleza. Si hay gozo delante de los ángeles de Dios por un pecador que se arrepiente (Lucas 15:10), icuán increíblemente grande será la alabanza en el cielo cuando esta gran multitud, la cual nadie podía contar, de toda nación y tribu, y pueblos y lenguas esté delante del trono y delante del Cordero!

Juan se volvió activo en la visión él mismo cuando uno de los ancianos preguntó: ¿Quiénes son y de dónde vienen éstos vestidos con ropas blancas? (7:13). El anciano no preguntó porque **él** no sabía la respuesta, preguntó para que usted y vo supiéramos la respuesta. Este es un formato de diálogo utilizado periódicamente en la Biblia para explicar una visión (Jeremías 1:11 y 13; Amós 7:8 y 8:2; Zacarías 4:2 y 5). Juan respondió de inmediato: Señor mío, tú lo sabes. Me dijo: Éstos son los que salen fuera de la gran tribulación, y lavaron sus ropas y las blanquearon en la sangre del Cordero (7:14). Es como si Juan levantara sus manos y dice: "no lo sé", pero lo quiero saber, por lo que dijo, "Dime". Es interesante notar que Juan no podía reconocerlos. Creo que los habría conocido si **ellos** fueran los justos del TaNaJ o del Nuevo Pacto (Brit Hadashah), pero **él** no lo hizo. Entonces uno de los ancianos le dice: "Estos son los (mártires) que salen fuera de la gran tribulación". La frase "estos son los que salen" proviene del verbo griego ercomai (o érjomai) e indica un largo proceso. El número de mártires seguirá creciendo a medida que más y más personas sean asesinadas durante la Gran Tribulación. Por su fe en el Rey Mesías han lavado sus ropas blanqueadas en la sangre del Cordero. Ellos dejarán de lado sus vidas por Jesucristo.

Por eso están delante del trono de Dios, y le sirven día y noche en su santuario; y el que está sentado en el trono extenderá su tabernáculo sobre ellos (7:15). La palabra servir viene del griego latreuo, una palabra que se usa a menudo para describir el ministerio de los sacerdotes. Aquellos que han servido bien en la tierra tendrán un ministerio durante el Milenio y en el cielo. Dios dijo: Pondré mi Tabernáculo en medio de vosotros, y mi alma no os abominará, y andaré en medio de vosotros, y seré a vosotros por 'Elohim, y vosotros me seréis por pueblo (Levítico 26:11-12).

Entonces **ADONAI** hace una promesa muy especial. En la tierra, esos **mártires** no estarán seguros en ningún lado. **Ellos** morirán de hambre, de una enfermedad, o por ser **decapitados**. Como animales rabiosos, serán perseguidos y sacrificados. No habrá escapatoria de las garras del anticristo. Pero una vez que lleguen al cielo, será una historia muy diferente: **no tendrán hambre, ni tendrán sed, ni caerá más sobre ellos el sol, ni calor alguno (7:16). Dios los protegerá a ellos (Salmo 121:5-6; Isaías 49:10)**. Estarán en una fortaleza, un lugar de protección constante que no se puede violar. Para aquellos creyentes perseguidos en el primer siglo, este sería un mensaje de gran consuelo.



Porque el Cordero que está en medio del trono los pastoreará, y los guiará a fuentes de aguas de vida, y Dios mismo enjugará toda lágrima de sus ojos (7:17). El Cordero como su gran Pastor; los guiará a fuentes de agua durante los mil años del Reino Mesiánico. El rey David lo dijo así: YHVH es mi pastor, nada me falta. En lugares de tiernos pastizales me hace descansar, Junto a aguas de reposo me conduce (Salmo 23:1-2). Durante el Estado Eterno (haga clic en el enlace y vea Fq - El Estado Eterno) el Cordero, que se encuentra en el medio del trono de ADONAI, proveerá a los mártires de la Tribulación. Los alimentará del árbol de vida y les permitirá beber de las fuentes de aguas de vida (7:17). En su visión más adelante, Juan eventualmente verá un río de agua de vida, resplandeciente como el cristal, que fluye del trono de Dios y del Cordero (22:1) en la Nueva Jerusalén. En medio de su calle, a uno y otro lado del río, estaba el árbol de vida, que produce doce frutos, dando su fruto según cada mes, y las hojas del árbol son para sanidad de las naciones (22:2). Seguramente esta es una de las promesas más bondadosas de la Palabra de Dios.

El Señor no solo eliminará toda sed y hambre, sino que también limpiará toda lágrima de sus ojos durante el Reino Mesiánico (7:17). Y para que no lo olvidemos, se nos recuerda más adelante en el libro una vez más que Él enjugará toda lágrima de sus ojos, y ya no existirá la muerte, ni habrá ya llanto, ni clamor, ni dolor. Las primeras cosas pasaron (21:4). Estas promesas se aplican a todos los creyentes y habrían sido particularmente reconfortantes para los justos del primer siglo sometidos a persecuciones por parte de los emperadores romanos. Pero no hay duda de que serán especialmente preciosas y alentadoras para aquellos nuevos, pero sufrientes, creyentes que las leerán en las montañas, desiertos o acurrucados en sótanos durante el Día de la Oscuridad (Sofonías 1:15; Amós 5:18 y 20; Joel 2:2), que pronto vendrá sobre la tierra.

La victoria de estos **mártires** vendrá a través de **la sangre del Cordero**, que los lava a **ellos**, purificados y sellados con la promesa de la vida eterna (vea el comentario sobre **La vida de Cristo Ms - La Seguridad Eterna del Creyente**). El poder de esta preciosa sangre del **Mesías** está disponible para nosotros todos los días por fe. Podemos recurrir a **Jesús (Yeshua)** en cualquier momento y pedirle **Su sangre** para cubrir nuestros pecados y



limpiarnos. El poder del **Espíritu Santo (Ruaj HaKodesh)** que vive en todos y cada uno de los creyentes nos permite vivir como **hijos de Dios**. **iMirad qué clase de amor! El Padre nos ha concedido que seamos llamados hijos de Dios (1 Juan 3:1a).** Si ha aceptado a **Cristo** por fe, para tomar el volante de su vida, usted es **hijo** precioso **de Dios**. **Él** lo ha adoptado como **Suyo** propio. Todos los días, la mano de nuestro **Padre** se extiende hacia nosotros, y tenemos el gran privilegio de tomarla.

Fijemos nuestros ojos en **el Cordero** en el centro del **trono**, **Aquel** que nos ha prometido **manantiales de agua viva**. **El Señor**, que trabajará en la vida de los **mártires** de la Tribulación, está listo para trabajar en nosotros si nos volvemos a **Él**. Nuestro **Dios**, nos ha elegido para ser **Suyos**, es fiel. Amén.²³³